

El poder de la imagen de prensa. Análisis de la cobertura fotográfica de la crisis de refugiados en el periódico ABC

The power of the press photo. Analysis of the pictures coverage of the refugee crisis in the ABC newspaper

Isabel López Marrupe^a

^a Departamento de Ciencias de la Comunicación y Sociología, Universidad Rey Juan Carlos, España

Resumen

A finales de 2015, más de 65 millones de personas en el mundo se vieron obligadas a dejar sus hogares. Fue el año de los refugiados. También fue el año de la muerte de Aylan. La fotografía de su cuerpo inerte dio la vuelta al mundo y removió la conciencia colectiva de una sociedad inmune al sufrimiento de los demás. Fue un antes y un después en la cobertura mediática del conflicto. El objetivo de esta investigación es estudiar cuál fue el efecto real de esta fotografía, y para ello analizaremos la cobertura fotográfica que realizó el diario ABC. A través este estudio comprobamos como la fotografía de Aylan consiguió cambiar el discurso del medio, aunque su efecto no perduró en el tiempo. Además de esto, el consumo masivo de imágenes provocó una falsa ilusión de verdad sobre el conflicto, al percibir tan solo una parte del mismo. Por último, comprobamos como la incorrecta utilización de los términos “refugiado” e “inmigrante” afecta negativamente a la imagen que la sociedad percibe de este conflicto humanitario. Un hecho de especial relevancia, teniendo en cuenta el servicio público que desempeñan los periodistas y los criterios éticos a los cuales está sujeto su trabajo.

Palabras clave: Crisis de refugiados; Fotografía; Crisis humanitarias; Inmigración; Diario ABC.

Abstract

In 2015 more than 65 million people around the world were forced to leave their homes. It was the refugees' year. Also it was the year of Aylan's death. The photograph of his body went around the world and removed the collective consciousness of a society immune to the suffering of others. It was a decisive change in the media coverage of conflict. The objective of this research is to study what was the effect of this picture. For this reason, we will analyze the coverage through pictures in the ABC newspaper. Through this study we verified how Aylan's photography managed to change of newspapers discourse, but this effect didn't last for too long. Apart from this the massive consumption of pictures caused a false illusion about the conflict, when actually citizens perceived only part of the complex conflict. Also, we prove how the incorrect use of the terms “refugee” and “immigrant” affects the negative image that the society perceives of this humanitarian conflict. A fact of special relevance considering the public service of the journalists and their ethical criteria.

Key words: Refugee crisis; Photography; Humanitarian crisis; Immigration; ABC newspaper.

Introducción

A finales de 2014, cerca de 60 millones de personas en el mundo se habían visto obligadas a dejar sus hogares debido a los conflictos armados y a la violación reiterada de sus derechos humanos. El empeoramiento del conflicto sirio provocó que la situación fuese aún más compleja obligando a decenas de miles de personas a huir de los bombardeos y dirigirse a Europa en busca de protección y seguridad. Una situación que no se vivía desde la Segunda Guerra Mundial.

Ante estas circunstancias, 2015 se convirtió en el año de los refugiados con más de 65 millones de desplazamientos. Pero también fue el año en el que el mar Mediterráneo adquirió un nuevo nombre: Mare Mortum, como sugirió el ex primer ministro italiano Enrico Letta. A finales de ese año 3.771 personas perdieron la vida en sus aguas intentando llegar a las costas griegas o italianas (ACNUR, 2016).

Los principales países de origen de las personas que llegaron al Mediterráneo fueron: Siria, de donde procedían el 50 por ciento del cómputo total; Afganistán, con el 21 por ciento; Irak, representó el 9 por ciento; Eritrea, que alcanzó el 4 por ciento; a los que se le suman Pakistán, Irán, Nigeria, Somalia, Marruecos y Sudán (ACNUR, 2016).

La crisis de refugiados acaparó la atención política europea. Fue el tema central de las reuniones del Eurogrupo durante 2015, dejando en un segundo plano temas como la crisis griega y la estabilidad del euro. En este sentido, los medios de comunicación son actores de vital importancia en la cobertura y seguimiento de la gestión y resolución de catástrofes y crisis humanitarias, ya que en la mayoría de los casos constituyen la única fuente de información para los ciudadanos.

Por otra parte, la complejidad del conflicto y su desarrollo en diversos escenarios dificulta su seguimiento. Intentar retransmitir una realidad de estas características sin ningún tipo de condicionamiento externo es una ardua tarea que no siempre se consigue alcanzar, de hecho, estudios como el Informe Inmigracionalismo 3 de la Red Acoge, determinó que “Existe una falta de responsabilidad de comunicar de manera eficaz sobre las migraciones” (RedACOG, 2016), lo que dificulta la cohesión social y la diversidad¹, al considerar a los medios de comunicación generadores de opinión pública.

Además, el mismo informe detalla que la cobertura de la crisis de refugiados por parte de los diferentes medios de comunicación es similar, independientemente de sus orientaciones editoriales. En esta misma línea Toledano afirma que “Las crisis se cubren de manera predecible, encajándolas a la fuerza en un molde preestablecido que las convierte a todas en iguales a ojos del público” (Toledano, 2013), ampliando así esta situación a la cobertura general de conflictos y crisis humanitarias.

Ante esta delicada situación, resulta relevante poner el foco en la utilización de la fotografía de prensa, ya que, ha sido empleada para informar a la sociedad sobre una realidad que ha tenido lugar en un momento puntual. Además de ser la opción más creíble para informar, especialmente, de temas políticos o conflictos armados, y por ende de situaciones de crisis y conflictos humanitarios.

No obstante, la fotografía es mucho más que el mero resultado del encuentro entre un acontecimiento y un fotógrafo. Hacer fotografías es poner el ojo en algo que nos interesa y eso nos hace ser cómplices de ese hecho, o como señaló Susan Sontag, en su obra “Sobre fotografía”, “hacer imágenes es un acontecimiento sobre sí mismo” (Sontag, 2016, p.21).

Toda esa implicación ha aportado a la fotografía, especialmente a la fotografía documental, un valor importante en la formación de la conciencia social. A través de la fotografía la sociedad puede conocer la realidad que retrata participando en la construcción social del hecho fotografiado. Por todo ello Sontag habla de “despertar la conciencia” (Sontag, 2016, p.22) y para ello determina que en estos casos siempre están ligadas a una determinada situación histórica. Como ocurre en este trabajo, encuadrado en la cobertura de la crisis de refugiados durante el año 2015. No obstante, no debemos olvidar que las fotografías no pueden crear una posición moral, pero sí consolidarlas (Sontag, 2016). Por consiguiente, la fotografía documental tiene como función reflejar la información que contiene la noticia a la que acompaña y ayudar a comprender el contenido de la misma al lector. En algunos casos, incluso, se convierte en la propia noticia.

Ese es el caso de la fotografía del pequeño Aylan, que murió ahogado en septiembre de 2015 cuando su familia intentaba llegar a la costa turca huyendo de la guerra en Siria. Su imagen dio la vuelta al mundo, y puso de nuevo el foco de la opinión pública de Occidente en una crisis humanitaria que se estaba llevando a cabo en sus puertas pero que no aceptaba como un problema propio. Esa fotografía nos traumatizó, nos conmovió por dentro, hizo real un acontecimiento, pero ¿ayudó a trasladar un discurso veraz de la crisis de refugiados? Y por otro lado, ¿los profesionales de la comunicación utilizaron el poder de la fotografía éticamente?

¹ Como señala el politólogo Sami Naïr, “el racismo social crea el desprecio cultural y éste refuerza el primero. Seguimos experimentando los efectos de este despiadado telón de fondo. La crisis de los refugiados ha radicalizado las posturas de los partidos y movimientos especializados en la manipulación del odio y el temor” (Naïr, 2016: 136). Con la crisis de refugiados se ha puesto de manifiesto que los principios democráticos y valores éticos de la Unión Europea no estaban fuertemente arraigados lo que les ha llevado a rechazar desde un inicio las cuotas de asentamiento impuestas por la Comisión Europea.

Inmersos en la sociedad de la imagen, son numerosos los autores, como Ramonet, que denuncian que el consumo masivo de imágenes sobre crisis humanitarias, seleccionadas en vigor de la rentabilidad económica de las empresas de la comunicación, puede provocar en los receptores de esa información una falsa ilusión de realidad y verdad al representar solo una parte de la misma. Una consecuencia de esta tendencia es la clara apuesta mediática por la espectacularización de los contenidos y el empleo de estereotipos. Esta práctica, difumina, de este modo, los problemas claves del hecho fotografiado, especialmente en los casos sobre catástrofes y crisis humanitarias (Ramonet, 1999, p.18-21)

No obstante, existen voces, como las de Romero que contempla la utilización de imágenes desagradables en las fotografías de crisis humanitarias y catástrofes al considerar que “Las cosas se entienden mejor con el corazón que con la mente. No debemos perder la capacidad de horrorizarnos” (Toledano, 2013).

Ante el debate existente y la urgente necesidad de llevar a cabo un respetuoso y profesional trabajo en la cobertura de conflictos y crisis humanitarias, son numerosos los medios que incluyen en sus códigos éticos y manuales de estilo los pasos a seguir en la cobertura de estos casos. Así como, ONGS e instituciones internacionales también han elaborado códigos éticos de imágenes a disposición de los medios para la correcta cobertura mediática de crisis, catástrofes y emergencias.

Ante esta problemática, y teniendo en cuenta que 2015 fue considerado como el año de la “Crisis de refugiados”, el objetivo de esta investigación es analizar las fotografías empleadas en la cobertura de la crisis de refugiados durante ese año, concretamente en el diario ABC. A partir de este análisis estudiaremos como el poder de la fotografía puede captar la atención mediática y provocar un cambio en el discurso del medio. Para complementar el objetivo principal, nos detendremos en los siguientes objetivos secundarios:

- Examinar si las fotografías de prensa empleadas para reflejar la crisis de refugiados utiliza la iconografía del dolor.

- Analizar el tratamiento que se le da al pie de foto respecto a la fotografía que le acompaña y la realidad que representan.

Así mismo, los resultados de la investigación nos darán pie a reflexionar sobre las consecuencias de la incorrecta utilización de las fotografías de prensa por parte de los profesionales de la comunicación en el mantenimiento de estereotipos y prejuicios en el conjunto de la sociedad y que ponen en peligro el respeto de la cohesión social y la diversidad.

Metodología

Para hacer la parte cuantitativa de este estudio se han tomado las fotografías publicadas desde el 1 de enero de 2015 al 31 de diciembre de 2015, ambos inclusive, relativas a la crisis de refugiados empleadas en la cobertura realizada por el periódico ABC, medio de tirada nacional y entre los más destacados de la prensa española, en su versión impresa. En este aspecto, consideramos que la utilización de un único medio de comunicación no afecta significativamente al resultado obtenido en la presente investigación ya que como señalamos, la cobertura de la crisis de refugiados por parte de los diferentes medios de comunicación es similar independientemente de sus orientaciones editoriales.

Para la realización del análisis cualitativo se ha analizado cada una de las fotografías que acompañaban a las noticias relativas a la crisis de refugiados. Teniendo en cuenta los diferentes escenarios donde se lleva a cabo –países de origen, travesía por mar y llegada a Europa- y los diferentes actores que participan en la misma –refugiados, personalidades políticas, personal sanitario y ciudadanos europeos y no europeos-. El marco temporal que abarca el estudio incluye la totalidad del año 2015 al tratarse del año más dramático de una crisis que sigue vigente en la actualidad.

Las variables que se han tomado para el estudio son las siguientes: el número total de fotografías durante el periodo estudiado, fuentes mencionadas, sección en la que aparecen, pies de fotos, términos utilizados en los pies de fotos, utilización del dolor en las imágenes y análisis de los protagonistas de estas fotografías respondiendo a las preguntas: qué, quién, dónde y cuándo.

Gracias a este análisis comprobaremos la evolución del conflicto y evaluaremos el papel de la fotografía de prensa y su repercusión e influencia en la construcción de la imagen de los refugiados.

Análisis y discusión de los resultados

Durante el año 2015 el periódico ABC publicó 361 fotografías relacionadas con esta crisis humanitaria. La evolución en el número de fotografías, como observamos en la Figura 1, se mantiene en torno a la veintena de instantáneas mensuales durante el primer semestre del año. En los meses estivales se produce un gran repunte, destacando el mes de septiembre con 125 fotografías, en total los meses de agosto y septiembre aglutinan más del 50% de las fotografías publicadas a lo largo del año. Este repunte experimenta un fuerte descenso en el mes de octubre con 29 imágenes publicadas, para finalizar el año con 12 fotografías y situarse con datos similares al inicio del año.

A lo largo de este punto desglosaremos los datos ob-

tenidos a partir de las instantáneas analizadas, haciendo especial hincapié en la relación de la imagen con su pie de foto, ya que, la fotografía de prensa se debe tratar como un todo. El pie de foto debe completar o aclarar la información que muestra la imagen, sin embargo, cuando la información se emplea de forma errónea puede llegar a distorsionar la realidad que la imagen refleja. En este caso, utilizar indistintamente los términos “refugiado” e “inmigrante” conlleva un grave error, ya que cada uno de los términos representa una realidad distinta, y la utilización de ambos como sinónimos alimenta la confusión y desinformación sobre la crisis de refugiados. En algunos casos, incluso, puede llegar a producir una imagen xenófoba de esta crisis humanitaria en la sociedad.

En cuanto a la utilización del dolor en las fotografías, como señaló Susan Sontang con las imágenes se busca llamar la atención, sobresaltar, sorprender y en algunos casos incluso generar conmoción, especialmente si refleja un momento de sufrimiento, si muestra el dolor de los demás (Sontang, 2016). O como escribió Berger “Cuando las miramos, nos sumergimos en el momento del sufrimiento del otro. Nos inunda el pesimismo o la indignación” (Berger, 2016, p. 45). Todos estos aspectos se tratarán con el análisis detallado de los datos obtenidos.

La fuente de las fotografías analizadas corresponden mayoritariamente a agencias de noticias - AFP, Reuters y EFE-, representando más del 70% del total, mientras que tan solo un 13,8 % proceden de fuentes propias, lo que sostiene que la cobertura fotográfica de la crisis de refugiados es similar independientemente de la línea ideológica del medio. Las secciones donde se localizan el objeto de estudio se distribuyen entre “Nacional”, “España” e “Inter-

nacional”, destacando 4 portadas a lo largo del año.

Teniendo en cuenta estos aspectos pasamos a realizar un análisis mensual de los datos obtenidos en la investigación atendiendo a las variables más significativas de la misma.

El inicio del año comenzó con la publicación de 21 fotografías, 12 de las cuales el tema central fue el asalto a la valla de Melilla por “inmigrantes”, destacando una portada el sábado 3 de enero, mientras que el resto de fotografías retratan el buque a la deriva ‘Ezadeen’ cargado de ciudadanos sirios y la llegada de “inmigrantes” a la costa italiana. En todas ellas, los protagonistas de las imágenes, como se observa en el Figura 2, son principalmente “inmigrantes” o “sin papeles” cómo se detalla en sus pies de fotos. En total serían 12 fotografías respecto a 1 donde se utiliza el término “refugiado”. Por último, tan sólo en 2 instantáneas se emplea la iconografía del dolor, a pesar de la dura realidad que reflejan.

Esta dinámica continúa durante el mes de febrero, aunque el número de fotografías desciende a 5. Los temas empleados, la ausencia de iconografía del dolor y el uso del término “inmigrante” se repite, destacando en este último aspecto que en una de las fotografías se añade el calificativo “ilegales subsaharianos” haciendo referencia a la llegada de cientos de personas al puerto de Palazzo en Sicilia.

La cobertura del conflicto experimenta una ausencia significaba durante el mes de marzo, el periódico ABC no publicó ninguna fotografía relacionada directamente con la crisis de refugiados. Es un dato a resaltar, ya que la crisis humanitaria persistía y el flujo de refugiados continuó llegando a las costas griegas e italianas.

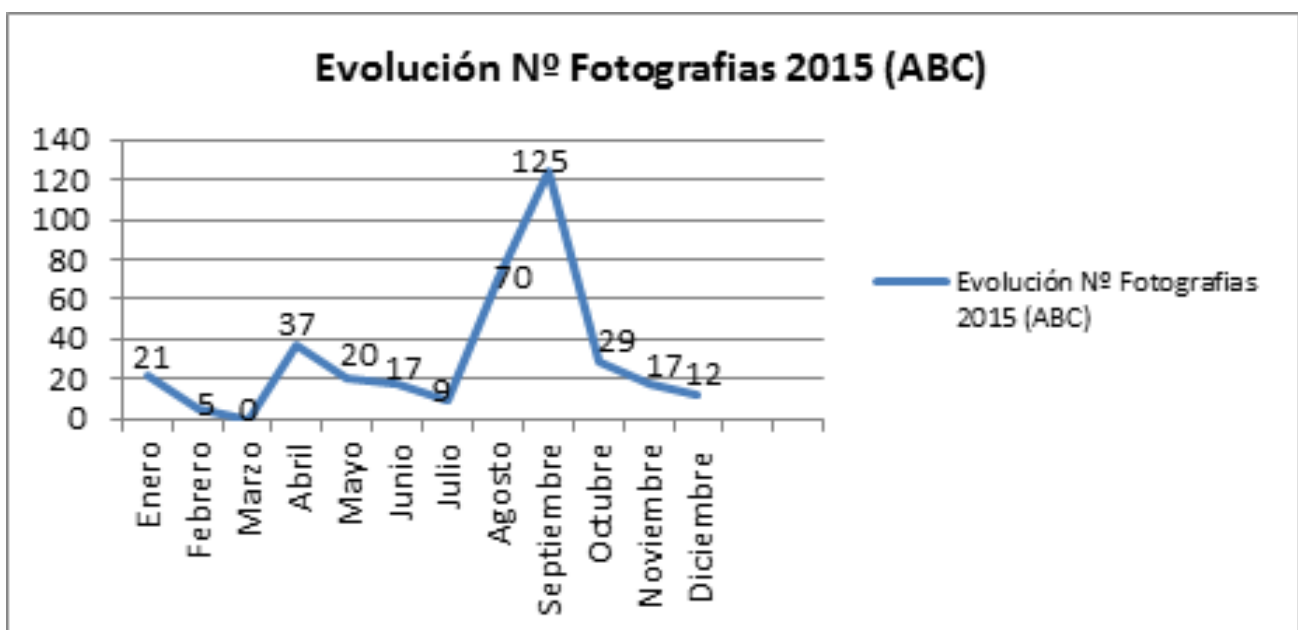


Figura 1 - Evolución N^o Fotografías publicadas durante el año 2015 en el diario ABC. Fuente: elaboración propia.

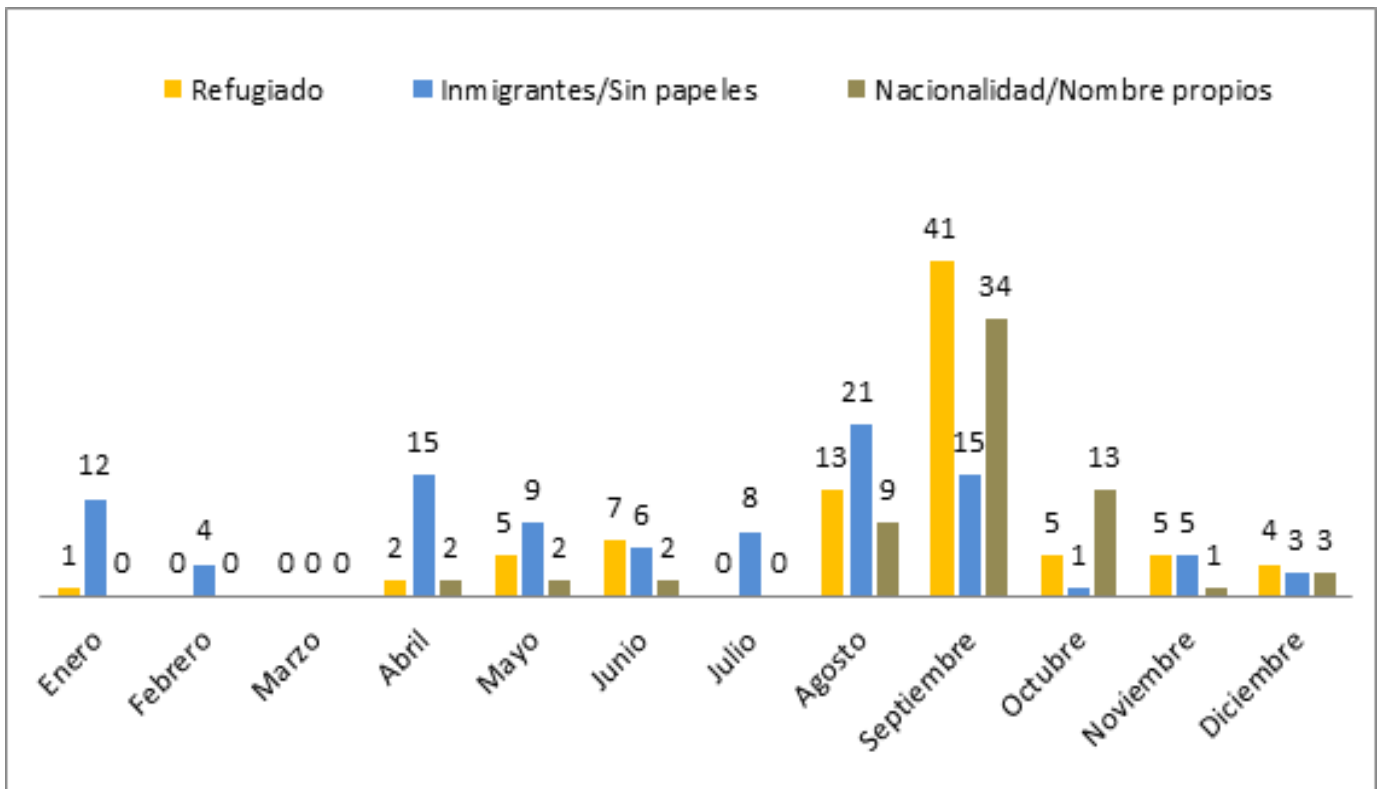


Figura 2 - Relación de los términos utilizados en los pies de fotos de las fotografías publicadas en el diario ABC durante el año 2015 para nombrar a los protagonistas de las imágenes como “refugiados”, “Inmigrantes/Sin papeles” o emplear su “Nacionalidad/ Nombre propios”. Fuente: elaboración propia.

De la ausencia de fotografías en el mes de marzo pasamos a encontrar 37 instantáneas en el mes de abril. Un repunte significativo, en parte, motivado por los graves naufragios que tuvieron lugar en la costa italiana durante ese mes, uno de ellos un pesquero con 700 personas a bordo. La mayoría de las fotografías, 27 del total, reflejan esa tragedia.

En este sentido, al igual que ocurría en pies de fotos anteriores en 3 de las 15 fotografías que emplean el término “inmigrante” añade el adjetivo “subsahariano”, mientras que en una de las fotografías de “refugiados” se añade el adjetivo “sirio”. Como vemos se está generando dos visiones contrapuestas de “inmigrantes” y “refugiados”, asociando a cada uno de los términos nacionalidades muy concretas, como es la siria con el término “refugiado”, mientras que muchas otras personas con una nacionalidad diferente, pero que también están siendo perseguidas en su país de origen, son identificadas como “inmigrantes”. Esta dualidad se refleja claramente en dos fotografías que forman parte de una misma noticia sobre la llegada de refugiados a las costas italianas.

La primera fotografía – Figura 3- muestra un primer plano de un niño pequeño de origen sirio con su familia de fondo como la imagen de “refugiados”, mientras que en la segunda fotografía la imagen de “inmigrante” es represen-

tada con la de un joven subsahariano escoltado por dos policías. Por un lado tenemos una imagen familiar que denota ternura y protección, y por otro lado, una instantánea más agresiva, asociada a una imagen de delincuencia, al retratar al protagonista acompañado por fuerzas de seguridad. Reafirmando de este modo las connotaciones negativas del término inmigrante y evidenciando la gravedad que conlleva el empleo inadecuado de los pies de fotos.

En el mes de mayo se publicaron 20 fotografías. Sigue la misma dinámica del mes anterior, donde los naufragios producidos, en este caso, en las costas libias y griegas acaparan la mayoría de las fotografías. Destacamos también la llegada a Indonesia de cientos de refugiados de la etnia rohingya debido a que el pesquero en el que viajaban quedó a la deriva. En cuanto al uso de los términos refugiado/inmigrante continúa prevaleciendo la segunda, aunque en menor porcentaje respecto a meses anteriores. En 5 fotografías se emplea el término “refugiado”, mientras que en 9 de las 20 fotografías se utiliza el término “inmigrante”. Por último, respecto a la iconografía del dolor se emplea en 4 instantáneas, 3 de las cuales hacen referencia al grupo de inmigrantes procedentes de Birmania que alcanzaron la costa de Indonesia. Las fotografías reflejan la profunda agonía que vivieron, mostrando a un joven inconsciente y en condiciones inhumanas cargado por otros jóvenes.



LUIS DE VEGA

Sirios, más de 1.000 dólares por pasaje
Los refugiados sirios, en mejor posición económica, pagan entre 1.000 y 1.500 dólares por su pasaje a Europa



LUIS DE VEGA

Subsaharianos, entre 400 y 600 dólares
Los inmigrantes subsaharianos pagan entre 400 y 600 dólares, pero viajan en condiciones más peligrosas

Figura 3 - Selección fotografías publicadas en el diario ABC en 2015.

Durante el mes de junio descendió ligeramente el número de fotografía hasta un total de 17 instantáneas. En cuanto a los temas a tratar, además de los rescates en el Mediterráneo y los disturbios en Calais (Francia), se visibiliza por primera vez la llegada de refugiados sirios a España a través de dos reportajes que aglutinan el 44% del total de fotografías del mes de junio. Este último hecho ha afectado a la terminología utilizada, y por primera vez a lo largo del año 2015 el empleo del término “refugiado” supera al de “inmigrante”, con 7 fotografía frente a 5 respectivamente. No obstante, se mantiene la dinámica de identificar preferiblemente “refugiado” con ciudadanos sirio, ya que en 6 de las 7 fotografías el término “refugiado” esta acompañado del adjetivo “sirio”. También debemos destacar que en 1 fotografía se utiliza simplemente el adjetivo “sirio” y en otra instantánea los nombres propios de los protagonistas de la fotografía.

Respecto a la utilización de la iconografía del dolor en las imágenes sólo se ha utilizado en 5 de las 16 fotografías. Esta iconografía ha sido utilizada en las instantáneas que reflejan los rescates por mar, los controles en las fronteras de los países balcánicos y los conflictos en Calais (Francia). En este último caso, destacamos varias imágenes en las cuales se aprecia como un refugiado es capturado por los pies por los agentes de

antidisturbios franceses, mientras le inmovilizan con la cabeza apoyada en el suelo. Esta fotografía refleja, por un lado, una imagen de dolor físico a la par que psíquico, al ver como el camino hacia un futuro mejor se paraliza con esa detención, y por otro, con una imagen de delincuencia que es reiteradamente asociada a los refugiados, y especialmente a los inmigrantes.

A partir de mayo el número de fotografías comenzó a descender. Esta tendencia se agudizó en julio con la publicación de tan solo 9 instantáneas. En cuanto a la temática, el conflicto en el Eurotúnel, en la localidad francesa de Calais, acaparó más del 65 por ciento del total de las fotografías. En cuanto a la terminología utilizada en todas las fotografías se utiliza el término “inmigrante”. En este caso, también podemos comprobar, al igual que en los asaltos a la valla de Melilla, como se asocia el término “inmigrante” con episodios conflictivos y de violencia como son los casos expuestos. Se tiende a criminalizar el término “inmigrante” y las imágenes utilizadas ayudan a enfatizar este mensaje con la aparición de agentes de seguridad o escenas violentas como se muestra en esta fotografía, en la que los agentes franceses corren tras las decenas de inmigrantes que se encuentran en Calais.

Durante el mes de agosto se produjo un relevante aumento de fotografías, pasando de 9 a 70 fotogra-

fías respecto al mes anterior. Este gran incremento es producido, por un lado, por el incremento del flujo de personas que llegaron a Italia y a Grecia por mar gracias a unas condiciones climatológicas más benignas. Y por otro, por el cierre de las fronteras de los países balcánicos y con ello la conocida ruta hacia el centro del Viejo Continente, llegando a acaparar la portada del día 28 en la que se muestra como una familia con dos niños pequeños cruzan la alambrada en la frontera de Serbia con Hungría. Así mismo, se incorporan nuevos actores a la cobertura del conflicto: los poderes políticos europeos, encabezados por Ángela Merkel, que se escenifica con la celebración en Viena de la Cumbre sobre inmigración a la que acudieron los principales líderes europeos.

De nuevo el uso del término “inmigrante” es mayor con 21 fotografías frente a las 13 en las que se utiliza “refugiado”. No obstante, cabe señalar que se produce modificación en los adjetivos que acompañan a estos términos, ya que, mientras en los meses anteriores observamos que el adjetivo “sirio” iba acompañado generalmente del término “refugiado”, durante el mes de agosto, aunque esa tendencia se mantiene, también se asocia “inmigrante” con “sirios”, concretamente en 4 de las 21 fotografías, como recogemos en la Figura 2. Así mismo, también se incrementa la utilización de las nacionalidades con la ausencia de los términos de “refugiado” o “inmigrante” en los pies de fotos que acompañan a las fotografías y complementa la realidad que reflejan.

En concreto en 3 fotografías se utiliza únicamente el adjetivo “sirio” y en 2 los adjetivos “paquistaníes” y “subsaharianos” respectivamente. Además se incorpora la utilización de sustantivos de género como “mujer” y “hombre” dejando aún lado las connotaciones negativas o positivas de los términos inmigrante/refugiado, aunque, por otro lado, se acentúa la ambigüedad de la realidad que representan las imágenes. Otro aspecto a destacar es el aumento de fotografías que tienen como protagonistas a fuerzas de seguridad o personal médico con la ausencia de refugiados en las mismas. Principalmente en las instantáneas relacionadas con las medidas puestas en marcha por Hungría con la construcción de una kilométrica valla en su frontera. Por último, la utilización del dolor en

las fotografías también experimenta un aumento significativo con 27 fotografías.

El 3 de septiembre de 2015 se publicó, en Página Dos del diario ABC, la fotografía –figura 4- de un policía turco ante el cadáver de un niño que intentó llegar junto a su familia a la costa griega huyendo de la guerra en Siria. Una fotografía que sacudió la conciencia de Europa y puso el foco de atención en la crisis de refugiados. Durante este mes y gracias en gran medida a esta fotografía, el número de instantáneas sobre el conflicto se quintuplicó respecto al inicio del año hasta alcanzar las 125 fotografías. La imagen de Aylan Kurdi generó una gran consternación en Europa y en el mundo. Durante días no se habló de otro asunto, como si no hubiésemos tenido noticias sobre la crisis de refugiados de la guerra en Siria desde 2011, o de las más de 23.000 personas que murieron en el Mediterráneo, entre 2000 a 2014, intentando llegar a Europa en busca de protección y asilo (CEAR, 2016).

De este modo, el grueso de las fotografías que se realizaron, 14 del total, corresponden a la muerte de Aylan con dos protagonistas claros: Aylan y su padre. Como portavoces del dolor y la tragedia de la crisis.

Este seguimiento continuó con la publicación de las fotografías –Figura 4- de la repatriación del cuerpo de Aylan a Kobari (Siria) y la desolación de su padre, Abdulá Kurdí, incluyendo las declaraciones de un familiar directo desde Canadá.

Se experimentó, de este modo, una personalización de la información, ofreciendo los testimonios directos de los protagonistas. Las imágenes pasaron de ser figuras anónimas –rescates de grandes buques, asaltos a vallas- a fotografías de pequeños grupos de personas donde se pueden reconocer sus rostros (CEAR, 2016). El caso de Aylan es el ejemplo más extremo, en el que llegamos a observar como a la par que el seguimiento se personaliza, también se tiende a espectacularizarlo. Convirtiendo esta trágica historia en un show, y ofreciendo al espectador una cobertura cargada de detalles personales que desvirtúa el significado, así como el poder inicial que alcanzó la fotografía: poner el foco de atención en la crisis de refugiados. Ya que mientras seguíamos con detalle la vuelta de Abdulá Kurdí a Siria, decenas de personas a diario continuaban muriendo en el Mediterráneo.



Figura 4 - Selección fotografías publicadas en el diario ABC en 2015. Caso Aylan

Por otro lado, también aumentó la cobertura mediática de las duras condiciones a las que estas personas se enfrentaban en la ruta de los Balcanes ante las férreas restricciones impuestas en sus fronteras con un total de 40 fotografías, 34 de las cuales tomadas en la frontera húngara. Donde se produjo otro de los episodios más destacados y mediáticos que tuvieron lugar durante este mes: el ataque de la reportera húngara Petra László a Osama Abdul Mohren, un refugiado sirio, –Figura 5–, al que puso la zancadilla cuando iba huyendo de un control fronterizo con su hijo en brazos.

Este episodio al igual que el de Aylan fue seguido con detalle por el periódico ABC. Unas semanas más tarde Osama Abdul fue acogido por nuestro país y esta noticia acapararía un total de 7 fotografías –Figura 5–, dando respuesta a la demanda de la sociedad del espectáculo en la que vivimos inmersos.

Por último, como hemos adelantado, aumentó la presencia de los políticos europeos y las acciones po-

líticas² puestas en marcha para albergar a los refugiados que llegaban principalmente a Alemania y Austria, con 34 fotografías.

Respecto a la terminología utilizada se produce un cambio de discurso en el medio a favor del término “refugiado”, ya que este término se utiliza en 41 fotografías respecto a las 15 de “inmigrantes”, un cambio suscitado por el cambio de conciencia que la publicación de la fotografía de Aylan generó en la opinión pública europea. Otro aspecto importante, como ya citamos en el mes de julio, es el incremento de la utilización de las nacionalidades con la ausencia de los términos de “refugiado” o “inmigrante” o la utilización de nombres propios en los pies de fotos que acompañan a las fotografías hasta alcanzar las 34 fotografías en el mes de agosto. Todo esto refleja el cambio de discurso hacia una postura más humana y cercana que se aleja de las connotaciones negativas que se asocian al término “inmigrante”.

² El 9 de septiembre de 2015 la Comisión Europea, liderada por Jean-Claude Juncker, firmó un nuevo acuerdo para aumentar la cuota de reasentamiento de refugiados en los países europeos a 120.000 personas, que se sumaba a la cuota de 40.000 refugiados ya aprobada en julio.



Osama, Mohamad, Zaid y Miguel, ayer, a la salida de su nuevo hogar ALTEXAS



Figura 5 - Selección fotografías publicadas en el diario ABC en 2015. Caso Osama Abdul Mohren

Por último, la utilización del dolor en las imágenes también cobra más relevancia y se emplea en 37 fotografías. El ejemplo más relevante es el de la fotografía de Aylan donde se muestra el cuerpo inerte del pequeño sobre la arena de la playa, boca abajo y cubierto de agua. Mostrar la muerte de un niño siempre es difícil de digerir. Esta fotografía es una bofetada de realidad, y consigue traspasar la barrera invisible que nos separa de una realidad que no consideramos nuestra. Es la imagen de la vergüenza europea, que nos hizo reflexionar y tomar conciencia sobre el drama humano que tenemos ante nuestras puertas. Una realidad que cruza a nado el Mediterráneo y a pie el continente que se fundó en las bases de la solidaridad y la fraternidad. Otra de las imágenes que utiliza el dolor es la de Osama Abdul Mohren. Esta fotografía, al igual que la de Aylan, llegó a remover nuestra conciencia y a cuestionarnos las consecuencias reales de la crisis humanitaria que viven millones de personas que llaman a nuestra puerta pidiendo protección y seguridad.

El impulso de la fotografía de Aylan no continuó durante el mes de octubre, y el número de fotografías

descendió a 29. El foco de atención y la cobertura mediática continuó centrándose en los naufragios que se produjeron en las costas griegas, las rutas por los países balcánicos y la llegada de los refugiados a Alemania, en este último punto, la cobertura recoge tanto la imagen de solidaridad que el país germano prestó a los refugiados, como el incremento de las protestas por la llegada de los solicitantes de asilo por parte de ciudadanos contrarios a estas.

Respecto al cambio de discurso sobre la utilización del término “refugiado” que se experimentó durante el mes de septiembre se mantiene durante el mes de octubre. Especialmente con la utilización de nacionalidades, nombres propios o sustantivos de género como “hombre”, “mujer”, “niño” que no hacen una referencia directa a los términos “refugiado” o “inmigrante”. Estos términos aparecen en 13 fotografías como detallamos en la Figura 2 en Anexos, seguido del término “refugiado” que se utilizó en 5 fotografías y el de “inmigrante” en tan solo 1 instantánea.

En cuanto a la utilización de la iconografía del dolor aparece en 10 fotografías, especialmente en las noticias relacionadas con naufragios donde las imágenes de cuer-

pos sin vida de refugiados se suceden junto a los llantos de los familiares que si han sobrevivido a la travesía.

Durante los dos últimos meses del año continuó el descenso del número de fotografías, situándose en un total de 17 y 12 respectivamente. La temática también experimenta un cambio, mientras en los meses anteriores las duras condiciones y abusos policiales cometidos en la ruta de los Balcanes acaparaba la atención mediática, durante el mes de noviembre tan solo se refleja en 2 fotografías, y sin hacer alusión a los abusos que sufren los refugiados al paso de estas fronteras. Así mismo, es importante destacar el elevado número de fotografías respecto al total, en las que aparecen dirigentes políticos europeos y el Papa Francisco, con 3 instantáneas respectivamente.

La utilización de los términos refugiado/inmigrante se equipara durante el mes de noviembre con 5 fotografías en cada caso, tendencia que continuó en diciembre confirmando el cambio de discurso que se produjo a partir de la publicación de la fotografía de Aylan, pero disminuyendo el efecto del mismo, que también se vio afectado por los graves atentados terroristas en París el 13 de noviembre.

No podemos decir lo mismo de la utilización del dolor en las imágenes, ya que el aumento que se experimentó en el mes de septiembre fue efímero y en los dos últimos meses de año tan solo se utiliza en 2 fotografías.

Conclusiones

La publicación de la fotografía de Aylan el 3 de septiembre de 2015 supuso un punto de inflexión en la cobertura de la crisis de refugiados. Hasta ese momento, la crisis humanitaria había sido ampliamente ignorada por la élite política y la sociedad europea al no asumir que esa realidad también era suya. Esa fotografía consiguió captar nuestra atención, nos sobrecogió y tuvo un impacto en la cobertura que los medios de comunicación habían realizado hasta ese momento sobre esta crisis humanitaria. Concretamente, en el caso del diario ABC, durante el mes de septiembre el número de fotografías que se publicaron sobre la crisis de refugiados fue de 125. Quintuplicó el número de fotografías publicadas desde el inicio del año, ya que hasta entonces la cobertura por parte de ABC había rondado una media de una veintena de fotografías mensuales.

El aumento del número de instantáneas a raíz de la publicación de la fotografía de Aylan Kurdi, vino acompañado de otro cambio importante respecto a la utilización de los términos “inmigrante” y “refugiado” en los pies de fotos de estas imágenes. Durante el primer semestre de

2015 la utilización del término “inmigrante” frente al de “refugiado” siempre había sido mayor, con las connotaciones negativas que eso conlleva. Europa tenía que defender el espacio Schengen y una de las formas de hacerlo era distorsionando la imagen de estas personas cuestionando su derecho de demandantes de asilo (González-Enríquez, 2016). A partir de la publicación de las fotografías del cuerpo inerte del pequeño Aylan y la del refugiado sirio Osama Abdul zancadilleado por la reportera húngara Petra László, los términos empleados en los pies de fotos cambiaron y el término “refugiado” superó al de “inmigrante”. Concretamente en 41 fotografías se usó el término “refugiado” frente a las 15 instantáneas en las que se empleó el de “inmigrante”. Además, en 34 fotografías se utilizó los nombres propios de los protagonistas –Aylan, su padre Abdulá Kurdi, Osama Abdul Mohsen- y sus nacionalidades, términos que no conllevan una connotación negativa como en el caso de “inmigrante” o “sin papeles”. Por ello, al unirlas a las 41 fotografías en las que se empleó el término “refugiado” la suma total es mucho mayor que en las que se utilizó “inmigrante”. En definitiva, el discurso negativo que había acompañado a la crisis de refugiados disminuyó considerablemente, reduciendo la distorsión de la imagen de los refugiados y la aceptación de su condición de asilados políticos.

Así mismo, debemos señalar que el impulso que generó la fotografía de Aylan fue efímero, ya que durante el mes de octubre se produjo una drástica caída del número de fotografías con tan sólo 29 instantáneas, que continuó en noviembre con 17 y cerró el año con 12 fotografías, es decir, con cifras similares que al inicio del año. En cuanto al cambio en la utilización de los términos “refugiado” frente al de “inmigrante” que se produjo durante el mes de septiembre, esta dinámica continuó en los meses posteriores hasta el final de 2015 aunque, con un impulso y determinación menor que durante el mes de septiembre, debido en parte por los graves atentados que tuvieron lugar el 13 de noviembre en París. No obstante, el final del año se cerró predominando el empleo del término “refugiado” y el de sus nacionalidades frente al de “inmigrante” a diferencia del inicio del año.

Por todo ello, podemos determinar que la fotografía de prensa capta la atención del espectador y puede provocar un cambio en el discurso del medio, ya que la fotografía de Aylan captó nuestra atención y a raíz de la publicación de la misma se produjo un cambio del discurso del medio reflejado en la utilización del término “refugiado” frente al de “inmigrante” en los pies de fotos de las imágenes publicadas. Las decenas de miles de personas que cruzaban a diario el Mediterráneo o aquellas que continuaban su camino por la ruta de los Balcanes hacía

el corazón de Europa vieron reconocida su condición de refugiados en el medio de comunicación.

Por otro parte, las fotografías de prensa empleadas para reflejar la crisis de refugiados utilizan la iconografía del dolor. Así sucede en la fotografía de Aylan y la de Osama Abdul, ambas fotografías fueron determinantes en el cambio del discurso del medio. En total la iconografía del dolor se empleó en 103 instantáneas durante 2015, es decir, en más de una cuarta parte del total. Si bien puede que cuantitativamente no sea determinante, sí lo es cualitativamente con las fotografías de Aylan y Osama Abdul, por el poder que estas imágenes tienen frente al resto. Como hemos señalado, gracias a ellas y a la utilización de la iconografía del dolor en las mismas se consiguió captar la atención y hacer visible la crisis de refugiados.

De igual modo, el impulso que consiguieron generar estas fotografías fue efímero, no consiguió prolongarse a largo plazo, ya que en octubre, un mes después de la publicación de estas imágenes el número de fotografías descendió considerablemente. Pero ¿por qué sucedió esto? Una de las razones para explicar esta conducta puede radicar en la incapacidad de sentir el dolor de los demás como nuestro, lo que provoca que nuestro interés en ellas se desvanezca rápidamente.

El consumo de imágenes es un elemento intrínseco de las sociedades modernas. Nuestra propia realidad nos ha dotado de una esfera invisible que nos protege del sufrimiento y la realidad que nos rodea. Además, vivimos inmersos en la sociedad del espectáculo, donde el formato “show” ha contagiado hasta límites indefinibles la transmisión de información. Incluyendo la fotografía de prensa como hemos demostrado con el “espectáculo” en el que se convirtió las historias de Aylan y Osama. En septiembre de 2015 no sólo conocimos la muerte de un niño pequeño en la costa turca o el inmoral gesto de una reportera húngara a un refugiado sirio. También conocimos a Aylan y a su hermano Galip, a su padre Abdulá Kurdí, y a sus familiares en Canadá. Acompañamos a Abdulá a Kobari (Siria) para dar el último adiós a Aylan, y semanas después vimos como continuaba roto de dolor por la muerte de su familia. Mientras su historia se convertía en un espectáculo mediático, decenas de niños seguían muriendo en el Mediterráneo, pero no conocíamos sus nombres ni tampoco las fotografías que hiciese “real” esa realidad. En parte, por esta razón, cuando conocimos todos los detalles que rodeaban a los protagonistas de estas instantáneas, el show terminó, y con ello el efecto inicial de estas fotografías.

Con el uso mediático de estas fotografías queda pa-

tente que la información ha dejado de concebirse como un servicio público, convirtiéndose en un objeto más de consumo. El papel de la fotografía de prensa como canal de transmisión de la verdad se desvanece a la par que los medios de comunicación pierden el rigor y los valores éticos a los que están sometidos, y que recogen los libros de estilo, estatutos de redacción y códigos deontológicos de los propios medios o los que numerosas instituciones públicas, privadas y ONGS ponen a disposición de los periodistas para la cobertura de situaciones de conflicto y crisis humanitarias.

Es de vital importancia que los profesionales de la comunicación actúen en consecuencia con el papel que desempeñan en la sociedad como generadores de opinión pública, y extremen el rigor con el que se informa a la sociedad este tipo de conflictos humanitarios, para no alimentar sentimientos de odio y xenofobia y dificultar así la cohesión social y la diversidad. Para combatir esta situación, la Red de Periodistas Internacionales (IJNET, 2016:s/n) alienta a los profesionales de la comunicación el seguimiento de las siguientes pautas que la organización Ethical Journalism Network recoge en su informe “Moving Stories. Internacional Review of How Cover Migration” (EJN, 2016):

- Mantener un contexto ético, para luchar contra los estereotipos y ayudar al lector a comprender la compleja realidad de la inmigración.
- Contactar con grupos de refugiados, activistas y ONGs para proporcionar mayor información y un contexto adicional que proporcionará mayor rigor a la información publicada.
- Realizar códigos precisos en cada redacción para informar sobre inmigración.
- Desafiar el discurso del odio, extremando el rigor léxico en la transmisión de la noticia.
- Transparencia y rigor en las fuentes de información, así como demandar acceso a la información a los órganos estatales u organizaciones competentes.

Referencias Bibliográficas

- Acnur.(2016). *Tendencias globales: Desplazamiento forzado en 2015*. Recuperado de: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2016/10627.pdf>
- Berger, J. (2016). *Mirar*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Berkhead, S. (13 Enero, 2016). *Un nuevo informe examina la cobertura internacional de la migración mundial*. [IJNET-Red de Periodistas Internacionales]. Recuperado de: <https://ijnet.org/es/blog/>

un-nuevo-informe-examina-la-cobertura-internacional-de-la-migraci%C3%B3n-mundial

Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). (2015). *Informe 2015: Las personas refugiadas en España y en Europa*. Recuperado de: <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2015/06/Informe-2015-de-CEAR2.pdf>

Ethical Journalism Network. (2015). *Moving Stories. Internacional Review of How Cover*. Recuperado de: <https://ethicaljournalismnetwork.org/assets/docs/038/141/6adda26-23eaf8d.pdf>

González-Enriquez, C. (18 Noviembre, 2015). *La crisis de los refugiados y la respuesta de Europa*. [Real Instituto Elcano]. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/demografia+y+poblacion/ari67-2015-gonzalez-enriquez-crisis-refugiados-respuesta-europea

Nair, S. (2016). *Refugiados. Frente a la catástrofe humanitaria, una solución real*. Barcelona: Crítica.

Ramonet, I. (1999). Prólogo, en M. Mundi (Ed.), *Sur y Comunicación: una nueva cultura de la Información* (pp.18-21). Barcelona: Icaria.

Red Acoge. (2015). Estudio sobre Periodismo e Inmigración. Inmigracionalismo 3. *Medios de comunicación: agentes de integración y cohesión social*. Recuperado de: https://www.redacoge.org/mm/file/2015/Intervenci%C3%B3n%20Social/Informe_Inmigracionalismo_3.pdf

Sontang, S. (2016). *Sobre la fotografía*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

Toledano, S., y Ardèvol-Abreu, A. (2013). Los medios antes las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo. *Comunicación y Sociedad*, 26(3), 190-213. http://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=465